



DECÁLOGO PARA UNA TRANSICIÓN ENERGÉTICA COHERENTE CON LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA

RENOVABLES RESPONSABLES

- 1** La transición energética **es urgente** ante un escenario de emergencia climática planetaria. Y más, en países vulnerables como España. Las energías renovables (eólica y solar, fundamentalmente) jugarán un papel importante a corto y medio plazo, dado su grado de madurez tecnológico. Sin olvidar el ahorro y la eficiencia. La energía más sostenible es la que ni se produce, ni se consume.
- 2** La transición energética debe ser **modélica en tiempo y forma**. No basta un simple traspaso de fuentes energéticas fósiles a fuentes renovables. Se requiere un cambio de modelo social, territorial y económico profundo, que será posible con: investigación, planificación, regulación y diálogo. Los aspectos sociales y ambientales deben incorporarse plenamente en la planificación del despliegue de las renovables a corto y medio plazo, al mismo tiempo, es crucial la investigación a medio y largo plazo sobre nuevas fuentes de energía limpia y modelos de consumo alternativos y de futuro, que reduzcan de forma drástica la demanda y con ello, la necesidad de incrementar la potencia instalada.
- 3** Una gestión política responsable debe **incluir en la discusión a todos los actores implicados** y ofrecer reglas claras tendentes a minimizar el impacto ambiental y maximizar el beneficio social.
- 4** La **reflexión sobre el dónde y el cuánto es decisiva** para garantizar la sostenibilidad de la transición energética. El desarrollo de las renovables debe respetar el patrimonio natural y la biodiversidad en todas las fases de su vida útil, incluyendo su desmantelamiento. Para ello, es esencial una planificación territorial vinculante, que garantice la exclusión de las áreas de alto valor y priorice la ocupación de espacios ya degradados y antropizados. Asimismo, se debe extender el uso de buenas prácticas ambientales y sociales por parte de los promotores. Se necesitan también estrategias que primen el ahorro energético y la generación distribuida, frente al actual modelo centralizado en grandes instalaciones lejos de los grandes núcleos de población.
- 5** La **investigación** sobre nuevas fuentes, modos de uso, ahorro energético y conservación de la biodiversidad es en la actualidad un campo de oportunidades abierto y de desarrollo dinámico. La evaluación continua de los avances en ciencia es esencial a corto, medio y largo plazo. En España hay grupos punteros que pueden generar ideas innovadoras.

6

El proceso debe ser **transparente**. La sociedad civil debe conocer cómo se está organizando y planificando el despliegue de estas energías en el conjunto del territorio español, así como en qué estado de la tramitación se encuentran la totalidad de las iniciativas y qué potencia representan sobre el objetivo a cumplir establecido en el PNIEC 2021-2030. Sin transparencia el rechazo social puede frenar el ritmo de la transición energética sostenible y resiliente que la sociedad necesita.

7

La transición energética **no debe dejar a nadie atrás** y debe ser justa con las zonas afectadas por la descarbonización. Del mismo modo, acabar con la pobreza energética es central en las democracias contemporáneas. Promover un acceso justo y equitativo a estas tecnologías es un reto social a conseguir.

8

La transición energética **será modélica si alcanza a todo el sistema energético**. Además, el proceso de planificación debe tener presente también el futuro. De ahí que, reversibilidad, flexibilidad, mejora del conocimiento y seguimiento del impacto real sean claves en todo el sistema energético.

9

La transición energética debe ir más allá de la mera producción de energía renovable. Estas tecnologías no sólo modifican los paisajes físicos y biológicos, sino también los paisajes económicos, industriales, e incluso los emocionales. Deben ser pensadas no sólo como agentes generadores de energía, sino como **promotores de espacios de gestión diversos y descentralizados que pueden dar lugar a nuevas ruralidades más resilientes**. Así, pueden contribuir a poner freno al proceso de despoblamiento del medio rural y promover la creación de empleo auténticamente verde y de calidad.

10

La transición energética **es cosa de todos**. No podemos delegarla o reducirla a las necesarias iniciativas de las empresas energéticas. La ciencia debe avanzar y la sociedad en su conjunto debe ser un actor principal -informado y formado- del cambio de modelo energético, lo que se traducirá en una reconfiguración de la demanda hacia modelos más sostenibles y de menor consumo. La democratización del nuevo modelo energético es la única garantía de éxito real.

